

Nadal 2018

UIC  
barcelona



Recull de  
*Contes*  
de Nadal  
2018

[www.uic.es/nadal](http://www.uic.es/nadal)

Universitat Internacional  
de Catalunya

## Nadal 2018

### Recull de Contes de Nadal

# A punto de dar las doce

## Guanyador del Campus Sant Cugat

El jolgorio de siempre. La mesa, a medio quitar. Vaivén de platos y cubiertos. Salen vasos y entran copas. En la cocina murmullos y risas. Niños por los pasillos. Miradas cómplices entre primos. La barriga de Clara ha crecido y Marta la acaricia con dulzura. Va a ser la madrina. Su hermano Jorge se lo acaba de decir. Pedro y Lucía cuentan su experiencia en Londres. Su primer año de casados ha pasado volando. ¡Hay tanto que contar! Cristina, bandeja de turrónes en mano los escucha emocionada, en enero se va de Erasmus a Inglaterra y tiene mucho que preguntar. Pedro pasa por su lado y le hace un guiño cómplice. ¡Sobrinita, lo conseguiste! Ella sonrío, siempre fue su tío preferido. Marcos se ha dormido en el sofá, debajo del Belén y al lado del árbol. Tiene a Melchor en la mano, bien agarradito. Hace un rato le explicaba a su madre lo que le había pedido. La prima Maite lo ha tapado con la manta del abuelo, la de cuadros. ¡Cúidalo, abuela! Al pasar, la besa. Ella la mira con ternura y la sonrío. No entiende muy bien qué pasa, no sabe muy bien quién es, pero siente que la quieren.

Este año todo es un poquito diferente. La abuela Marisa, coqueta, lleva los labios pintados y su vestido preferido. Marta la ha ayudado a ponerse guapa. Pero ella no lo recuerda. Sus manos responden poco. Despacio mete la mano en un bolsillo, y allí está, su lista. Con trazos claros y letra bonita, fechada muchos años antes y encabezada por una imagen del Nacimiento y la foto de su boda. En ella se lee el resumen de su vida.

1. Que sepa quererte.
2. Que sepa quererlos.
3. Que se sepan querer.

## Nadal 2018

### Recull de Contes de Nadal

## Natividad en el S. XXI

### Guanyador del Campus Barcelona

*Son tiempos en que los niños son más felices; su ilusión es despertar y asombrarse de la infinidad de regalos que encontrarán junto a la chimenea cuando amanezca.*

En el hogar de los Vargas, el embriagador olor del caldo que prepara la abuela Lolita inunda la cocina y el salón. El tío Juan aviva el fuego de la vieja chimenea y el resto, mayores y pequeños, ayudan a poner la mesa. Excepto uno. Apartado, en un rincón del salón, se encuentra Diego con un libro entre manos. La ilusión navideña no es la misma desde hace unas semanas. Cuando los Vargas volvían de comprar un nuevo abeto, Diego vislumbró al otro lado de la calle a unos padres que pedían limosna junto a su hijo. «Mamá, ¿ese niño también tendrá regalos como yo?». El silencio de su madre lo decía todo.

—

«¡Despertad, ha llegado la Navidad! ¡Mirad cuántos regalos!» gritó Elena ilusionada, la menor de los Vargas. El resto de la familia se levantó de la cama, unos más rápidos que otros, y se reunieron en el salón. «Feliz Navidad a todos» dijo la abuela, palabras que daban luz verde a abrir los regalos. Aunque Diego estaba contento por los cómics que le habían regalado, no era capaz de olvidar al niño en la calle. Diego comentó a sus padres la situación y ellos, conmovidos, le animaron a que le diera a aquel niño alguno de sus regalos. Diego se vistió como un rayo y salió volando de casa.

—

«Hola» saludó Diego con timidez, «yo tengo muchos regalos, así que te he traído estos para ti». La familia le devolvió una mirada cálida y complacida. «Y también podemos ser amigos. Me llamo Diego». El niño de la calle le alargó su mano, pequeña y sucia: «Hola, mi nombre es Jesús».

## **Nadal 2018**

### Recull de Contes de Nadal

## **Feliz Navidad**

En las laderas de una montaña nevada, un pequeño camino escondido en la oscuridad lleva hasta una fuente tímida de luz. Es una cabaña de madera y piedra. Las ventanas están cubiertas de vapor, y el humo se escapa por la chimenea. Para dentro, el silencio es maestro. Un fuego muriendo calienta lentamente las piedras. Los muebles son de madera, los utensilios de bronce y los pañuelos dañados por el tiempo. Los platos de porcelana, cubiertos de polvo, acompañan fotografías de otra época. Todo parece ser el reflejo nostálgico del pasado y solo el fuego se hace oír.

Al fondo de la cabaña de madera, un reloj antiguo bloqueado, se esfuerza por vencer el tiempo. No puede conseguir llegar a medianoche, las manecillas quedan en suspenso. El tic-tac no se hace oír tanto la vergüenza del reloj es intolerable. Frente a él, la cola de un gato va y viene incesablemente para burlarse del reloj. El felino ni se entera y duerme pasiblemente cerca del fuego, a los pies de un anciano.

Tal como el resto de su casa, el hombre duerme en un silencio perfecto. Hace mucho tiempo que nadie viene a visitarle. Así pasa el tiempo sin poder ser atrapado. Solo las llamas del fuego bailan al ritmo de los segundos.

Pero en esa noche especial, las manecillas impacientes se desbloquean y reanudan el mecanismo cansado por los años. Un gran sonido resuena en la pieza, la onda rompe el silencio establecido y hace salir al anciano de su sueño.

Sorprendido, vuelve a la realidad y escucha atentamente. Oye a lo lejos el sonido de las campanas de los pueblos, recordándole un evento que no se puede perder.

Ajustando su manta antes de volver al sueño, dice en paz:

“Feliz Navidad.”

## **Nadal 2018**

### Recull de Contes de Nadal

## **Navidad Nº 674**

La calle está vacía y solo se escucha el susurro del viento que trae el invierno. Allí está él. Camina lento con su cabeza en dirección hacia el suelo. De reojo mira cómo se levantan las hojas doradas que yacen sobre la calle áspera. Se enfrían sus pies y también se congelan sus sueños mientras levanta su mirada invadida por una luz. Cada vez más se acerca a aquel punto exacto donde otra ciudad habita el mismo tiempo, en una dimensión desconocida. Es el Nº 674 de la calle Gran Vía de las Cortes Catalanas de Barcelona. Xavi está allí sintiendo una y otra vez cómo la brisa mueve su cabello que cae sobre sus hombros, su piel es clara y sus ojos tienen el aroma del café de las mañanas. De pronto en su última pisada un resplandor cubre su cuerpo y cruza el umbral; ya no está en el Nº 674, su espíritu viaja a la Barcelona de 1999 donde su abuela lo recibe con una taza de chocolate bien caliente. Ya es Navidad; tiempo en el que vuelve a él la sonrisa cálida que siempre se reflejó en la mirada de su abuela. Otra vez la tiene frente a él. La mira de pies a cabeza y percibe cómo los años pasan. Mira su cabello blanco, sus manos delgadas y sus ropajes que huelen a rosas púrpuras. Xavi casi había olvidado su rostro amoroso cuando ella estaba lúcida. Solo la recordaba con ojos perdidos y apagados por la enfermedad que la persiguió hasta el final. Eran tiempos tristes; el cáncer de su abuela le robó la sonrisa. Ella sufrió y él luchó por verla feliz, sin embargo, en un momento de coraje con la vida, se apartó. Fue en la última Navidad que decidió no visitarla nunca más. Después de esa decisión, su abuela murió sin volverlo a ver. Xavi rememora que cuando se enteró de esa noticia sintió en su pecho el frío de una culpabilidad absurda que lo persigue cada Navidad desde hace 5 años. Pero fue hasta este momento, cuando este viaje lo volvió a poner frente a ella, que recordó sus palabras –Hijo mío, aun cuando estés lejos piensa que te amo y nunca dejes de sonreír porque en cada Navidad yo vendré siempre a sonreír contigo–. Mientras Xavi recordaba cómo se dibujaban estas palabras en los labios de su abuela, abrió sus ojos y regresó al presente. Estaba otra vez con sus pies congelados en la calle de Gran Vía, en el Nº 674, había tropezado y golpeado su cabeza. Al levantarse sintió que la Navidad de este año sería

## **Nadal 2018**

### Recull de Contes de Nadal

diferente. Fue aquel pequeño incidente que le hizo pensar. Se dio cuenta que sonreír por quienes amamos es tenerlos vivos. Xavi empezó a caminar más deprisa, luego a correr y a saltar entre las hojas. La culpabilidad del fallecimiento de su abuela había desaparecido al igual que el viento frío. Desde ese momento su cuerpo se llenó de calor, y prometió no volver a estar triste en ninguna otra Navidad. Sonreirá pensando en su abuela, pues solo así la tendrá tan viva en su corazón como lo ha querido siempre.

## **Nadal 2018**

### Recull de Contes de Nadal

## **El miracle del petit Jan**

Hi havia una vegada un pobre poble oprimint i en estat de guerra continua on la vida plaent tal com la coneixem era totalment desconeguda pel petit Jan.

Les malalties, la pobresa, la fam extrema i la por a l'aniquilació tocava al llindar de les quatre parets malmeses on vivia amb la seva família.

Calia decidir si morir defensant l'orgull del poble o marxar mar endins a buscar refugi en terres desconegudes, on la gent els tractaria com escòria, on no podrien defensar-se ni amb els seus oficis ni amb la seva llengua.

Marxar suposava entrar en un món segles enllà però el futur del petit Jan no existiria si deixaven que l'ombra de la guerra els cobrís. Els pares van prendre la decisió d'embarcar en Jan en una petita barca. Van entregar el seu fill petit a desconeguts a canvi de totes les seves possessions amb la única condició que se l'enduguessin amb ells mentre la resta es quedaria per lluitar i morir.

Aquella barca va sortir d'un punt indeterminat de la costa d'aquell fosc continent i havia de recórrer un munt de milles en ple hivern per un mar més fort que els troncs que subjectaven la sobrecarregada embarcació que s'enduia en Jan.

Pel petit Jan, el mar era un desconegut, igual que la gent que l'envoltava. Gent que ja malalta, moria pocs dies després mentre la resta se'n desfeia. No hi havia cap possibilitat que aquella barca arribés a l'antic continent. Però una gent d'un petit territori i que es fan dir catalans, van mobilitzar aquell Nadal una embarcació de rescat, anomenada "Open Arms", malgrat totes les prohibicions i amenaces que rebien dels Estats veïns. Va ser el mateix dia de Nadal, just quan les condicions del Jan més perillaven, que aquell vaixell de rescat va socorre'l.

## Nadal 2018

### Recull de Contes de Nadal

## Tot per un Dòmino

M'agrada recordar l'últim Nadal de l'àvia. Al costat de la llar de foc, tots al sofà cantant Nades. L'àvia ens va preparar una cassola de carn d'olla per llepar-se'n els dits. Anava coixa i parlava poc, però un somriure li travessava sempre el rostre.

"Seu àvia", li dèiem. Però no, ella es capficava en aixecar-se i servir-nos a tots. "Poquet, poquet", és ja una frase ben coneguda. I que te'n posi molt, és quelcom tradicional. De postres vam prendre un tronc de Nadal que va portar en Vicenç d'Andorra i després ens vam anar tots a cagar el tió.

Els cosins més petits miraven estupefactes el tronc màgic i emplenaven el plat per veure si els portava més regals. I després "a amagar-se!". Comptaven fins a vint i anaven a corre-cuita a aixecar la manta que cobria el tió i muntanyes de sorpreses.

"Un dron!", "un patinet elèctric!", "uns Earpods!" deien tots. Recordo especialment els ulls de l'àvia que eren com plats. Jo li vaig anar a ensenyar el que m'havien portat. "I això Roser, què és?" Li vaig explicar que era un Ipad i per a què servia. "Jo d'aquestes coses a la meva època no en tenia, a mi m'han portat un Domino". Amb la meva cara d'incrèdula, l'àvia em va espetar: "no és tan fàcil com et penses, a mí no em guanyes". Vaig accedir al seu repte i vam començar a jugar. A mida que avançava la tarda, tiets i cosins s'anaven afegint.

Em vaig adonar que si havíem començat a jugar per separat, vam acabar junts per una sola cosa: un Dòmino. Mentre que el patinet, els auriculars, l'Ipad i el dron es quedaven aparcats en un racó de la sala d'estar.

## **Nadal 2018**

### Recull de Contes de Nadal

## **El Juguete**

Era de noche y el hospital estaba cerrado. Las pocas visitas que quedaban hacía horas que se habían ido. Recuerdo levantarme de la cama, incómodo, y ponerme a vagar por los pasillos. Durante el paseo recordaba poco a poco lo vivido en los últimos meses. Habían sido una locura, todo el rato entraban y salían médicos y enfermeras de mi habitación. No entendía lo que pasaba, las comidas se hacían cada vez más aburridas y no había nada en ese cuarto lleno de aparatos que me llamara la atención.

A medida que avanzaba por los corredores desérticos, inmerso en mis pensamientos, tropecé con un objeto y caí. Una vez en el suelo y sin fuerzas para reincorporarme, decidí recogerlo y observarlo más de cerca. Era un juguete con forma de reno, no muy grande y tenía una estructura muy definida. ¡¿Quién dejaría caer eso?!

Mientras contemplaba el juguete escuché acercarse unos pasos en la distancia. Me congelé en el acto, no sabía qué hacer ni cómo explicar el hecho de encontrarme solo en el pasillo. No quería volver a mi habitación. A medida que la sombra se acercaba me ponía cada vez más y más nervioso y cuando finalmente apareció no pude cerrar la boca de la impresión. Iluminado tenuemente por las luces de navidad estaba frente a mí con todo lujo de detalles Papá Noel. Se acercó lentamente y me ayudó a levantarme. Luego recogió el juguete y caminamos juntos hacia mi habitación. Estuvimos un buen rato hablando, por lo visto se le cayó a uno de sus duendes durante el reparto. Antes de irse le pregunté si mejoraría y con su enigmático HO HO HO salió de la habitación. No hizo falta que me diera su respuesta, mi sonrisa ya hablaba por mí.

## Nadal 2018

### Recull de Contes de Nadal

## El pesebre

Esperanza cogió por enésima vez la figurita del niño Jesús de entre la paja, la besó con ternura, y volvió a depositarla cuidadosamente en la caja. Empezó a dar vueltas por el pequeño habitáculo donde vivía de lunes a viernes, mientras una batalla se libraba en su interior.

¿Debía colocar el pesebre en la portería, como había hecho cada año su marido en su antiguo edificio? Tras la muerte de este, ocho meses atrás, había aceptado un puesto como portera en otro vecindario. No había querido quedarse en un edificio donde todo le recordaba a su querido Benigno... En su nuevo puesto, los vecinos le parecían fríos y altivos. “Tienen toda la pinta de ser de esos que en estos días celebran todo menos el nacimiento del niño Jesús”. La menuda mujer salió de sus divagaciones, y cogió la caja con decisión: “Lo montaré como cada año”.

A la mañana siguiente, mientras Esperanza se disponía a fregar la portería, su corazón dio un vuelco: ¡alguien había puesto las figuritas sobre un lecho de musgo! Unos días más tarde, mientras aún se preguntaba quién podía haber sido, aparecieron unas minúsculas ovejitas de porcelana que acompañaban a los pastores a adorar al Niño.

La Señora González, la del quinto segunda, entró de la calle acompañada de un viento helado. Iba cargada de paquetes, pero parecía agobiada. Se disponía a pasar de largo de la mesa donde se encontraba el belén, cuando algo la hizo pararse. Como impulsada por un resorte, cogió la figura del niño Jesús, la envolvió con sus manos y la besó. Dos lagrimones le rodaron por las mejillas, pero tras ellos asomó una sonrisa. La portera, que la había visto sin ser vista, sonrió mirando al pesebre, y se acordó de su querido Benigno.

Basado en una historia real.

## **Nadal 2018**

### Recull de Contes de Nadal

## **Una sonrisa de Esperanza**

Mi sonrisa es indescriptible cuando se acerca el carro; está lleno a rebosar. La pareja nos lo ofrece y corremos a vaciarlo, sus hijos nos ayudan a colocarlo todo en las bañeras. No sé quién son, o si volveré a verles, pero cojo a la niña en mis brazos para ayudarla. De fondo oigo a su madre hablar:

-Han escogido las cosas que más les gustan, para los niños que no tienen tanta suerte como ellos.

Veo galletas, zumos, pasta, arroz, chocolate y dulces. Veo alegría, veo Navidad. Un sentimiento cálido crece en mi interior mientras se alejan, es orgullo. Me siento honrada ante una causa tan noble, bendecida por todo lo que el hombre puede hacer por el hombre. El mundo puede convertirse en un profundo y oscuro agujero negro; hay desgracias y discusiones por doquier, el odio frecuente los rincones. Y sin embargo, un simple gesto, junto con la mirada de unos niños emocionados, puede alegrarte el día, puede cambiarte la vida.

Mi sonrisa es indescriptible, pero sé que por cada paquete de leche que cargue, por cada céntimo que gaste, aparecerán muchas más. Sonrisas navideñas que ocultan hogar, calidez y cielos nocturnos estrellados. Esconden familias unidas, estómagos llenos y regalos bajo el árbol. Velan por un abrazo junto al fuego, un beso que calme la tormenta, y unas palabras que lo curen todo. Esconden esperanza y un futuro más brillante. Sonrisas de alegría, de Navidad, que como yo, no pueden más que asombrarse de que en nuestro mundo negro, siempre consiga aparecer un rayo de luz.

## Nadal 2018

### Recull de Contes de Nadal

## La flama del Nadal

-Fills meus.... aquest any per Nadal us vull regalar casa meva - va manifestar el pare als seus fills.

-Però pare, cadascú tenim la nostra família –va objectar l'Albert, el fill gran.

-Com més persones l'habiteu millor! –anuncià el pare animat, i continuà amb el diàleg

- Llavors, quin és el problema? Tan de bo pugueu gaudir tots d'aquesta casa tan com la teva mare i jo hem gaudit.

-Pare, no comprens que necessitem la nostra intimitat? –digué el fill gran.

-Crec que la millor opció és sortejar la casa –afirmà el germà mitjà.

-Ai, ai... Que no em compartit amb els vostres cosins aquesta casa durant tota la vida? Oi que continuem vius? –va contestar el pare exaltat.

-Pare, els anys han passat. La vida ha canviat, i ara tot es diferent –digué en Xavi.

-Nosaltres hem canviat la vida... –respongué el pare sospirant.

En Joan, que era el fill petit, es va limitar a assentir amb el cap. Estava una mica decebut amb la decisió que havien pres els seus germans. No obstant, el pare, veient la insistència d'en Xavi i de l'Albert va cedir. Ara bé, no sortejaria la casa, sinó que se l'haurien de guanyar.

-Aquell qui aconsegueixi emplenar tota aquesta habitació heretarà la casa- digué senyalant a una de les habitacions que estava buida.

Així doncs, el fill gran es gastà tots els seus estalvis per omplir-la amb regals de Nadal, però no va aconseguir completar-la, ja que era molt difícil que tots els regals encaixessin i que no quedés cap forat buit. Així mateix, el fill mitjà la intentà omplir amb vestits, però no ho va aconseguir per manca de diners. Per últim, el fill petit encengué una espelma, la posà sobre un candeler i la col·locà al centre de l'estança; d'aquesta manera tota l'habitació quedà plena de llum.

Universitat Internacional de Catalunya

## **Nadal 2018**

Recull de Contes de Nadal

Quelcom tan insignificant i petit com pot ser una flama és allò que il·lumina i omple el nostre cor amb l'esperit del Nadal. Viu el Nadal!

## Nadal 2018

### Recull de Contes de Nadal

## I veig

DIGUI?

Feia fred. Però no ens agradava passar la tarda a casa. Sortíem a donar tombos i, de tant en tant, fèiem alguna trapelleria. Persegüiem gats que buscaven refugi per passar-hi la nit, abocàvem aigua a l'entrada de l'escola perquè es congelés i l'endemà pugéssim veure el personal de potes enlaire... Però el que més ens agradava era tocar timbres. Entre en Bernat i la Laura érem capaços de premer tots els botons del bloc de pisos més alt. Ens encantava tocar els nassos als veïns del 33. Sempre queia algun distret al parany.

- Qui hi ha?

- Què mana?

Silenci. Dues persones a l'interfon. La primera, un fil de veu. La segona, greu i ronca.

- Digui?

- Amb qui parlo?

- Això m'ho hauria de dir vostè que m'ha tocat el timbre.

- Jo? No ens confonguem!

Silenci, de nou.

- Si vostè té ganes de jugar, busqui's algú altre. Aquí estem enfeinats preparant el rostit. Arribaran els néts d'aquí un moment i m'agradaria tenir-ho enllestí aviat.

No portaven ni mig minut discutint qui havia tocat el timbre a qui. Jo m'ho escoltava assegut al replà amagant-me el riure amb la bufanda. La Laura i en Bernat havien arrencat a córrer.

Universitat Internacional de Catalunya

## **Nadal 2018**

### Recull de Contes de Nadal

- Jo a vostè el conec. Com s'atreveix a tocar-me el timbre?
- Vostè... vostè no serà la Sra. Montserrat?
- I vostè deu ser el...
- El Ramón, del segon primera.

No m'ho podia creure. Després de set anys sense parlar-se per culpa d'un embolic, la Sra. Montserrat i el Ramón intercanviaven quatre paraules que acabarien amb una felicitació de Nadal. Si us dic que si van estar prop de vint minuts no us ho creureu!

Què té el Nadal? Potser ens en podríem quedar un bocí per la resta de l'any!